

## 8ª ETAPA

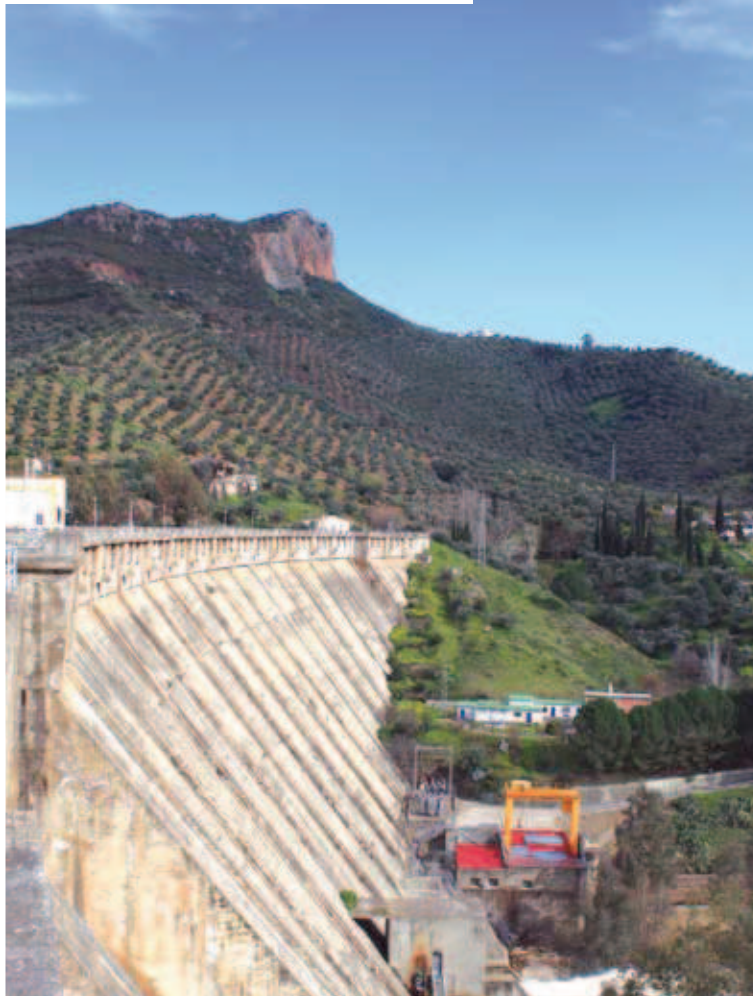
# PRESA DEL GUADALMELLATO- ADAMUZ



La presente etapa coincide casi en su totalidad con el antiguo camino que unía Obejo con la comarca del Alto Guadalquivir cordobés (Vereda de Obejo-Pedro Abad). En la actualidad este camino se encuentra asfaltado, aunque el poco tráfico rodado y la tranquilidad del entorno lo hacen ideal para realizarlo a pie o en bici.

Durante el primer tramo aún disfrutaremos de las panorámicas del embalse del Guadamellato, en pleno corazón de la Sierra Morena Cordobesa. Los olivares irán ocupando las zonas más bajas y vegas fértiles, coronadas en lo más alto por crestones rocosos que se volverán sorprendentes en la finca de Los Conventos.

Presa de Guadamellato y Peñas Rubias al fondo



El olivar irá alternando con un rico matorral mediterráneo que se transformará en añejas dehesas en las inmediaciones del pueblo de Adamuz. Huellas de la presencia humana en su trasiego por estos abruptos e inhóspitos lugares. Lugares de eremitas y de toda alma que busca el retiro.

**Inicio:** Presa del Guadalmellato  
**Final:** Adamuz  
**Distancia aproximada:** 14,8 km  
**Tiempo estimado:** 4 horas

#### Accesibilidad:



#### Dificultad. Valoración según método Mide:



**Medio:**  
Severidad del medio natural.

1



**Desplazamiento:**  
Dificultad en el desplazamiento.

1



**Itinerario:**  
Orientación en el itinerario.

1



**Esfuerzo:**  
Cantidad de esfuerzo necesario.

2



91

GR-48 Córdoba

#### DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

El Embalse del Guadamellato se construyó en el año de 1911 sobre el río del mismo nombre. En 1925 el rey Alfonso XIII visitó este pantano, de ahí que semisumergido se localice un pequeño mirador conocido como "el merendero de Alfonso XIII". El borde del embalse se encuentra repoblado fundamentalmente por eucaliptos y algunos pinos que dan sombra a los numerosos pescadores que se dan cita en sus orillas.

Para iniciar la etapa nos situaremos al borde de la presa y seguiremos el camino asfaltado que discurre dejando a la izquierda las aguas del embalse. Este primer tramo permite seguir disfrutando de unas vistas relajantes ante la lámina de agua, entre lomas de monte y olivar. Abundan en las colas del embalse aves acuáticas como el cormorán o la garza real.



Garza real

Las lomas olivareras de la derecha, se remontan hasta las partes más altas donde dominan los crestones de roca cuarcita. Salpicando este olivar en pendiente, algunos almendros ponen el tono blanco rosado a las laderas a finales del invierno. En el talud de la carretera se advierten los estratos laminados marcados en la roca, junto a los que aparece un matorral continuo de jaras, aulagas y brezos.

### ••• Km 3,8. Alto de los Morenos y entrada a Retamarejo

La ruta prosigue en continuo ascenso y separándose del embalse. La casa de Doña Loba Alta al borde izquierdo, es un lugar de vistas panorámicas donde disfrutar del paisaje. Mientras nos adentramos en este entorno se pone en evidencia la alternancia de tonalidades impuestas por el sustrato. En las partes más elevadas, los crestones de cuarcita apenas dejan suelo de anclaje para algún matorral. La alteración de estas cumbres da paso a unas laderas de piedemonte en las que rañas rojas y suelos con más fertilidad sostienen cultivos de olivar.

Peñón de Jesús, Los Conventos



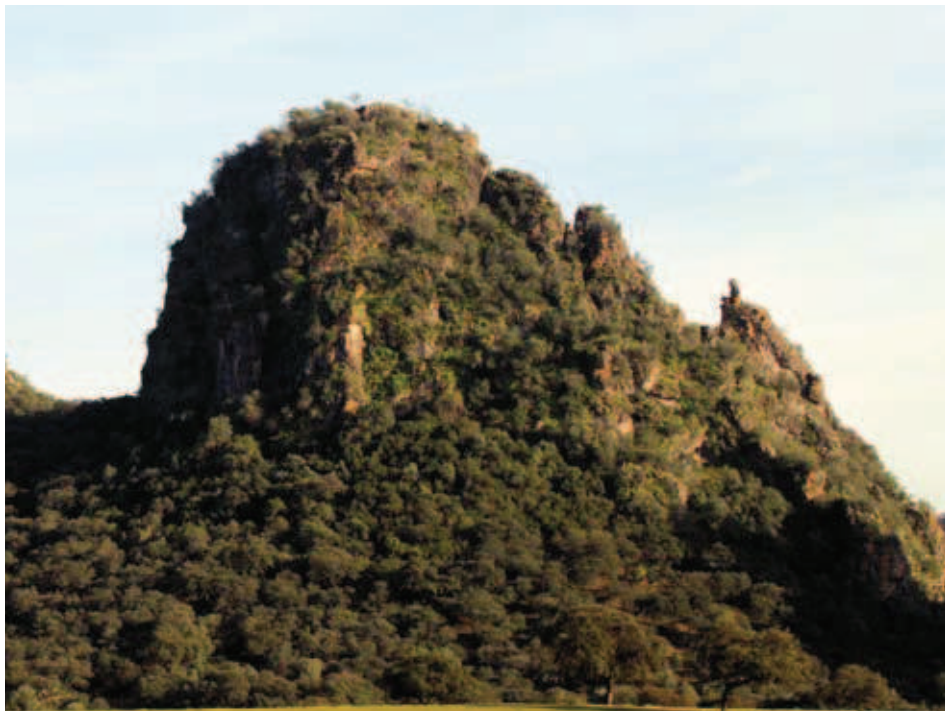
En algunos puntos cercanos en los que el matorral se aferra a la roca oscura, resulta más fácil distinguir la textura de esta roca. Las cuarcitas son rocas que a pesar de su edad (se formaron en la era primaria hace más de 350 millones de años) se mantienen en las partes más altas resistiendo el desgaste. El motivo es el alto contenido en cuarzo, uno de los minerales más duros, resultando un paisaje de crestas y paredes imponentes con formas a veces caprichosas.

El alto de los Morenos es el punto más elevado de nuestro trayecto, en ese punto el monte mediterráneo va ganando terreno, anunciándonos unas extensas dehesas.

### ••• Km 3,9. Peñón de Jesús, Los Conventos

Durante un pequeño descenso después del alto, la ruta nos da de bruces con una sorpresa: Los peñones de Los Conventos. Son tres moles de roca que se levantan sobre la dehesa de los Prados de la Nava, recibiendo la de enmedio el topónimo de peñón de Jesús. Entre estas peñas se localizan los restos del antiguo convento de San Francisco del Monte. En el lado opuesto de la carretera aparece otra finca de gran renombre en el ámbito cinegético conocida como Garciméndez.

La historia de este convento está ligada a los mozárabes cordobeses en el siglo XIV y estuvo en uso cinco siglos hasta el año 1838. Amparados en estos inhóspitos enclaves naturales vivieron venerables monjes como San Francisco Solano, e incluso llegó a hospedarse en 1624 el rey católi-





Cernícalo vulgar, especie que frecuenta ambientes rocosos

co Felipe IV. Para subir al convento, los monjes labraron arduamente en la piedra una escalinata que alcanza el pináculo del monte y es allí donde se localizan las ruinas del convento de las que hoy únicamente queda una obra de ladrillo sobre arcos semicirculares que desafían las alturas.

94

GR-48 Córdoba

En estos escarpes rocosos ya sólo moran algunas rapaces y una curiosa ave: el vencejo cafre (*Apus caffer*). Un pájaro que pasa el invierno en el África subsahariana y es tan raro que solo se encuentra en puntos muy concretos de nuestra geografía. Su curioso comportamiento le lleva a "robar" los nidos de las golondrinas daúricas que ocupa dejando a la entrada del habitáculo de adobe una señal inconfundible, algunas plumas blancas.

••• **Km 7,7. Entrada Finca San Francisco del Monte Los Conventos**

Mientras proseguimos, una continua valla de pinchudas acacias delimita la finca de Los Conventos con el arcén de la carretera. Nuevos cultivos de



Esparraguera serreña

olivar vuelven a ganar terreno, complementados con el ganado caballar de raza hispano-árabe en la dehesa. Antes se ha dejado a la izquierda una antigua casilla con un pozo al borde del camino, tiene aspecto de venta y en los contrafuertes de su pared aún conserva las argollas donde se ataban las caballerías.

Pasamos la entrada a la finca de San Francisco del Monte Los Conventos por donde se accede a los alojamientos rurales del mismo nombre. Aunque a partir de este tramo vuelve a predominar el cultivo de olivar, el ancho de la vía pecuaria deja margen para que nos veamos acompañados de una surtida representación de matorral mediterráneo de zonas de solana con especies como el lentisco, la aulaga y el jaguarzo. Si nuestro discurrir ocurre en primavera nos podemos deleitar con un receso para la recolección de espárragos serreños.

El trazado de la carretera vuelve a marcar un repentino y sinuoso descenso donde el matorral se va a ver enriquecido por especies del conocido "matorral noble" en el que se incluyen bellas madroñeras, mirtos y cornicabras por donde se enredan madreselvas. El entorno anuncia un nuevo cambio inminente.




Un ave forestal: el críalo

### ••• Km 10,65. Entrada a la Meca, arroyo Tamujoso

En este punto se nos une desde la vega, la vía pecuaria "Cordel de Córdoba a Villanueva", que durante un trayecto coincidirá con la otra vía que llevamos.

El entorno ha cambiado por completo. El monte comparte terreno con



eucaliptos y pinares. Un manto verde claro de pino negral se extiende a la derecha buscando las estribaciones de la Sierrezuela. Es otro itinerario que conduce hasta Villafranca de Córdoba y que discurre paralelo en ocasiones a la vía del AVE.

Esta zona más baja es conocida como la vega “La Puente” y por ella discurre el arroyo Tamujoso. Dicho arroyo, haciendo honor a su nombre mantiene en sus orillas una vegetación arbustiva de ribera con abundancia de tamujos y tarajes. Toda la vega se haya salpicada de matas de juncos que indican el cercano nivel freático del agua.

Por la cercanía de las masas de coníferas, las aves forestales se dejan ver en estos ámbitos, entre ellas el arrendajo o el pinzón, escuchándose por la noche el ulular estremecedor del cárabo.

Cruzamos la vía del AVE por debajo y llegamos a otra vega por la que discurre el arroyo Tamujosillo que aguas abajo se unirá a su hermano mayor, con una vegetación bastante parecida a él.

### ••• Km 12,2. Cruce del Descansadero de la Dehesa Vieja

96

En este punto hay que prestar atención, el cruce de caminos en la dehesa viene a constatar la importancia de estas intersecciones. La vereda de Obejo-Pedro Abad que nos ha acompañado durante dos etapas se separa a la derecha buscando las tierras de la vega del Guadalquivir. Continuamos de frente por el camino terrizo por donde discurre el cordel de Córdoba a Villanueva de Córdoba y abandonamos la carretera asfaltada que vira 90° a la izquierda.

GR-48 Córdoba

Penetramos de esta manera en una bella y antigua dehesa con matorral de jaguarzo morisco, donde es común avistar bandadas de rabilargos que buscan algún despojo en este enclave frecuentado por lugareños los fines de semana para su esparcimiento. En el pasado estos campos estuvieron ocupados por viñedos por lo que también se le conoce al lugar como dehesa del Pavo de la Viña.

Al cruzar la vaguada del arroyo Parrosillo, ascendemos una loma donde desaparece la dehesa de encinas para ser sustituida por campos de labor y casas dispersas. Al frente, una bella estampa de Adamuz indica que llega el final del trayecto. Atenderemos a las señales indicativas que nos muestran el camino hasta llegar a la zona de huertas de la vega del arroyo del Concejo. En este arroyo aún perduran los restos de un antiguo molino hidráulico harinero, una ruta temática que el ayuntamiento de Adamuz ha sabido aprovechar para su patrimonio.

Antiguamente era una zona muy visitada por los Adamuceños, por la belleza del lugar y por ser un punto de abastecimiento de agua potable. El arroyo en su recorrido contaba con una pequeña presa o azuda que conducía el agua hasta un molino harinero del que quedan restos muy interesantes

Tras cruzar el arroyo, tomamos el camino empedrado de la izquierda para entrar al pueblo por la Carretera de Obejo y el cruce con la calle Córdoba, finalizando esta etapa en la Plaza.



## Molino y arroyo del Concejo

••• El molino de Gollizno de Adamuz es uno de los muchos ingenios hidráulicos que se localizan en los cauces de ríos y arroyos de la sierra. Recientemente el ayuntamiento adamuceño está realizando numerosos esfuerzos por poner en valor este patrimonio ligado al agua que no solamente está representado por el molino sino por otras infraestructuras anexas como acequias, norias y lavaderos, todas ellas en el cauce del arroyo del Concejo.

Se compone este molino de varias partes:

- Sala de Molienda, situada en la parte superior del molino, en ella se produce la molturación del cereal y su posterior transformación en harina. El grano era triturado por el rozamiento de dos piedras, una fija o solera y otra móvil o volandera, que giraba sobre un eje. Este eje transmite el

movimiento desde el rodezo y sus palas que son movidas por la fuerza del agua regulada mediante un sistema de alivio.

- Cárcavo, es la sala abovedada que se sitúa en la parte inferior del molino, en ella desemboca el agua a gran presión procedente de los cubos, y es conducida hacia los álabes o palas, provocando su rotación que se transmite al eje y a la piedra volandera.

Existen otros elementos de interés próximos a este molino pero de época más contemporánea como es una presa y su acequia destinadas al regadío. Además un pozo con noria cercano conserva parte de su estructura. Por último, se conserva un bello lavadero realizado en piedra molinaza donde hasta no hace mucho las mujeres del pueblo acudían a lavar aprovechando el agua del arroyo.



Piedra de molino encargada de moler el grano